

## (NOCTURNO)

Fernando Tejada

Lanzo mis manos al aire,  
revoloteando apuradas,  
como dos pájaros libres,  
a buscar las estrellas fugitivas  
y mensajeras,  
de esta noche oscura y sin consuelo,  
de esta noche larga,  
de dolor de cuchillos,  
de hierros y cristales...

Otra vez, se alzó  
mi sueño nocturno  
para tenerte a mi lado,  
para recibir tu caricia lejana,  
para sentir tu recuerdo caliente  
de pradera soleada.

Con el abrazo oscuro de la noche,  
llega la hora del ansia inevitable.  
Cae la noche como un rebozo negro  
y se enciende mi corazón  
para recibirte...  
Abro todas mis puertas  
para que nada impida tu llegada,  
para que entres libre  
con la luz de la Luna...

Siento el eco de tu cuerpo  
en la oscuridad y el silencio...  
Y la noche, que trajo tu sombra,  
se levanta conmigo  
prendiendo las lámparas  
de la pasión y el ansia,

**hasta que llegue el alba,  
llorando su rocío de plata...**

**El bosque murmura una canción  
y el canto me lo trae el viento  
y el viento te busca conmigo  
y yo soy el viento  
que te busca y canta.  
Los árboles me cuentan de tus cosas  
y me dicen que también me buscas.  
La noche es larga...  
Va al paso lento de la Luna.**

**Ladran los perros lejanos de la noche  
y mi abrazo busca tu cuerpo pequeño  
para protegerte.  
Quiero sentirte dormida a mi lado  
y que soñemos el mismo sueño  
de ilusión interminable...**

**¡Quiero que se levante el alba!  
¡Que se levante tu corazón  
con el mío!  
¡Que salte el Sol  
calentando el frío que nos duele!  
¡Que suba la esperanza  
por la montaña alta!  
¡Que llegue la luz!  
¡Que vuelva el futuro  
trayendo el amor!  
¡Que llegue la voz,  
que llegue el canto!  
¡Que se levante la mañana  
con su grito luminoso!  
Y la risa espante la sombra nocturna  
y el hielo,  
para comenzar la vida clara...**

**¡Quiero una tempestad  
de luces y fuego...!  
Quiero que mis manos te encuentren  
entre las estrellas prendidas,  
para que la luz de tus pasos  
ilumine el sendero  
que quiero caminar contigo...**

**Pasan los días  
con el viento tibio del verano...  
Y siempre, después de los arreboles,  
a la hora de las estrellas,  
llega el calor de tu cuerpo dulce,  
que nació en la tierra como una flor,  
delicado y frágil,  
como una violeta al viento...**

